

PARROQUIA MOZARABE DE SANTAS JUSTA Y RUFINA. TOLEDO

CLEOFÉ SANCHEZ MONTEALEGRE
Correspondiente

La iglesia parroquial mozárabe de Santas Justa y Rufina donde las apariencias engañana.

Cuentan los relatos que en la nave central como en los brazos del crucero, el crucero y la capilla mayor, la cubierta es un cielo raso; sin embargo, tras el cielo raso hay un artesonado, ahora mostrado a través de un reportaje más allá de las suposiciones y de los comentarios de un fuego devorador que arrasó el supuesto artesonado antiguo. Si el artesonado está vivo y en espera de ser resucitado, aquí se ha acabado la apariencia y empieza la realidad.

Dimensiones: linealmente 14,70 m. + 4,40 m. + 4,40 m. = 23,50 m. que se explican de esta manera: línea lateral más los dos extremos ochavados. Anchura: 8,60 m. tiene de ancho el cielo raso. Todas las medidas están realizadas teniendo por suelo el cielo raso.

El almizate o plafón decorado tiene 23,50 m. de largo y 2,90 m. de ancho. Las descendidas tienen 3,40 m.

Se puede catalogar de una techumbre de pares y nudillos, pero rota la armonía por un gran centro de octógonos en combinaciones múltiples de geometría simétrica, al estilo de la lacería que rodea las descendidas.

Como se puede comprobar por los números 4, 5, 11 y 12, los ángulos tanto de pies como de cabeza han sufrido transformaciones, más bien por el expolio que por el fuego, así como las partes más deterioradas. Si se habla de expolio es descartando el derrumbe por sí mismo, pues estarían los restos en la techumbre del cielo raso. Si hubiera sido por el fuego, quedarían huellas en algunos tirantes. El ahumado que se observa en los pies de la Iglesia puede explicarse por la foto final que explica el siniestro de la contigua Sala de la Caridad.

No aparecen los tirantes o vigas de aire. De un examen detenido del reportaje, se observan algunas vigas que deben serlo por la mol-

dura distinta. Actualmente está el maderamen que da lugar al cielo raso, con una colocación de las vigas a 0,70 m. una de la otra, pero es visible que es un modo de hacer el plafón, sencillamente hecho de madera y no de cañizo. Estas vigas tienen 0,20 m. de anco y 0,30 m. de alto, que serán algunos más con los cerrados por el cielo raso. De una detenida visión de estas vigas se pueden ver diferencias que darían lugar a las clásicas vigas de aire. Ya algún resto se ve en la escalera del campanario.

Tras la inspección ocular y el reportaje que se acompaña para conocimiento de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, parece un artesonado anterior al incendio de la Sala de la Caridad y su investigación aportaría no sólo la data, sino la clasificación del estilo –posiblemente por los tirantes de aire, por la combinación de pares y nudillos entreverada por figuras geométricas en el centro –foto 22– ¿Algo original en Toledo?

Cuestiones abiertas y claras: ¿Cómo se van a quemar sólo los cuatro ángulos, quedando el resto intacto?

¿Dónde se han ido las “estrellas” que faltan?

¿De dónde se saca la idea que pertenece la autoría a Covarrubias?

Véase la foto que indica el incendio de la Sala de la Caridad.

CONVICCION: El 90% es válido y merece la pena restaurarlos y descubrirlo.

ADVERTENCIA: El gráfico 2º dispone los número correspondientes a los lugares fotografiados, siendo moralmente completa la superficie fotografiada.

En el examen detenido de las fotos del lado de la Epístola se verán dos vigas y algún trozo muy deteriorado.

Toledo 29 noviembre 1988.

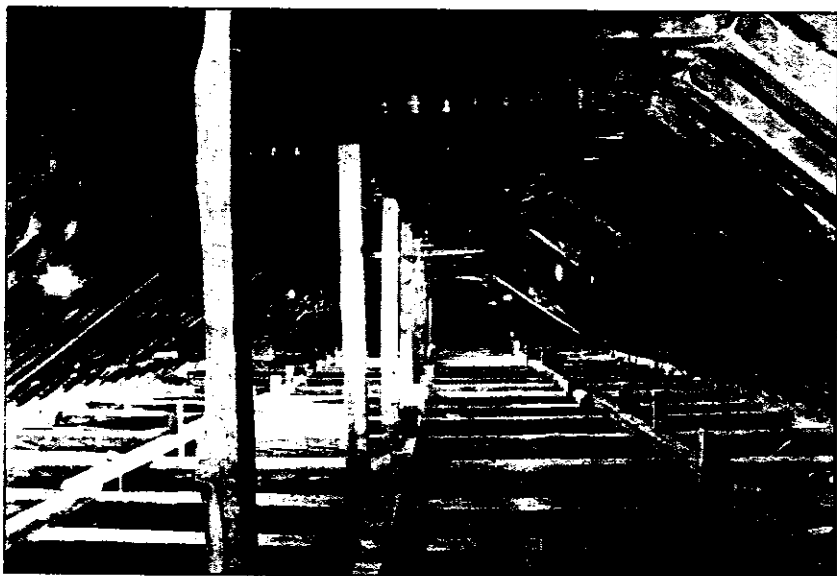


Foto 1.

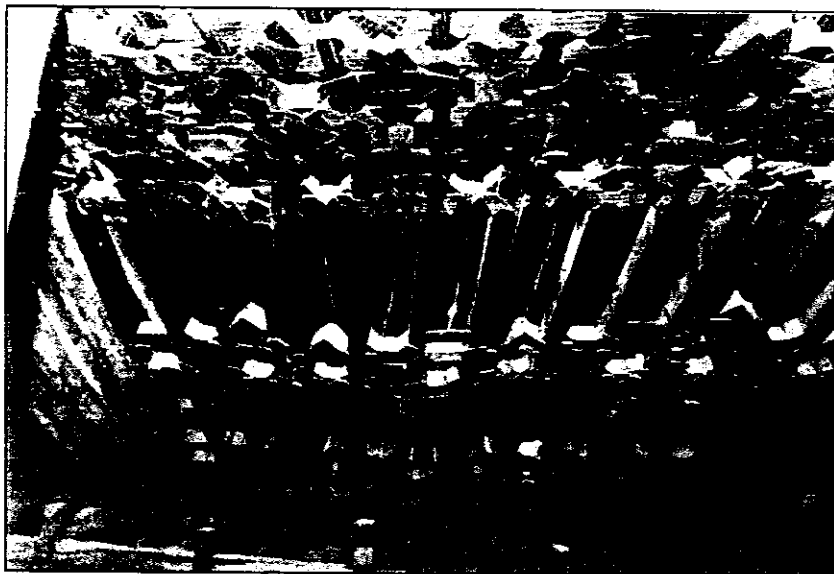


Foto 6.

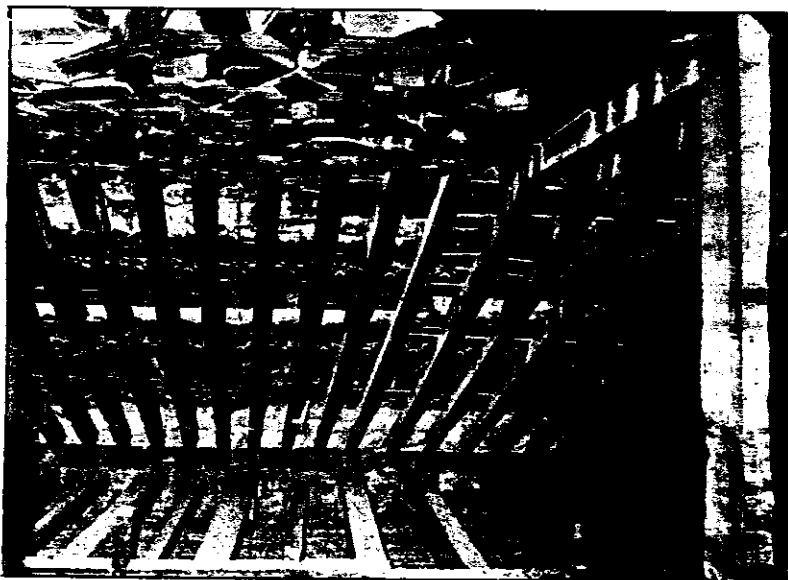


Foto 9.

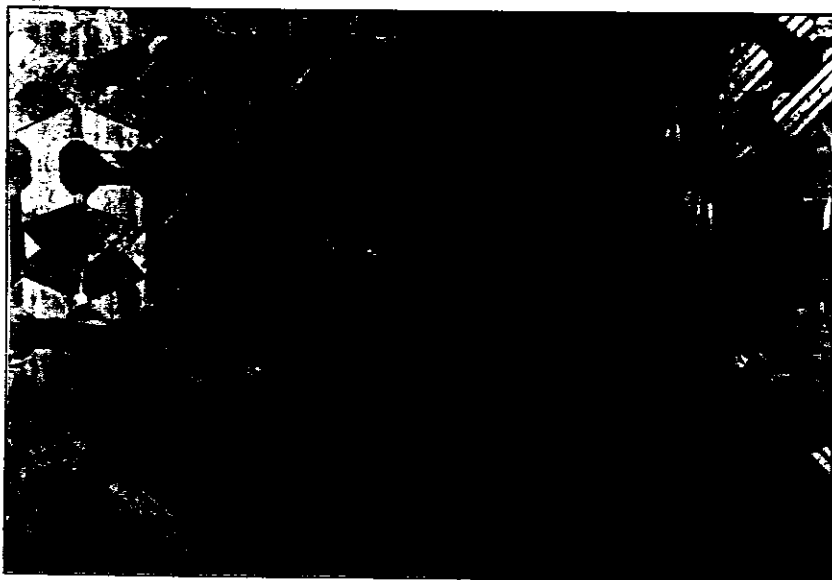


Foto 22.

